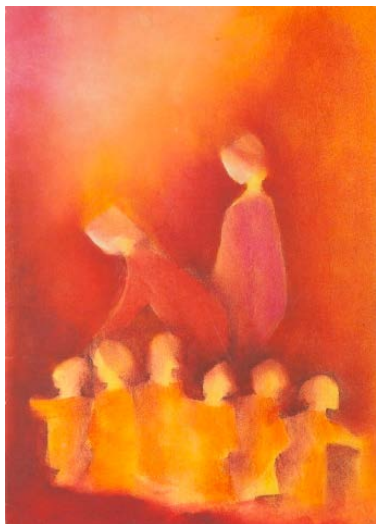


LOS 12 GESTOS ARQUETÍPICOS DEL ENCUENTRO Y EL HORIZONTE ZODIACAL



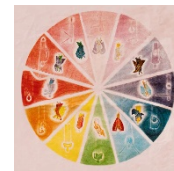
Ampliación sobre cuidado y educación en la niñez temprana, primer septenio

“En la niñez temprana, cuidar y educar aún están inseparablemente vinculados”, dice Rolf Heine en su escrito “Gestos de cuidado en la atención, la terapéutica y pedagogía del niño pequeño”.

El contacto corporal y el visual, las experiencias sensoriales, las fuerzas imitativas y el tener modelos dignos de ser imitados, un ambiente seguro y cálido, la posibilidad de moverse y jugar autónomamente, las necesidades básicas cubiertas tanto físicas como afectivas, ...son imprescindibles en los primeros siete años de vida. **En este primer septenio, las criaturas crecen y desarrollan su voluntad adquiriendo las bases para lo que se va a desarrollar en los posteriores septenios, desde las respuestas inmunológicas a los valores y capacidades de relación con los demás.** Por todo esto son muy importantes los gestos del encuentro en el primer septenio.

Este es el motivo por el que **en esta segunda edición de los 12 gestos y el horizonte zodiacal hemos ampliado las sesiones incorporando a profesionales de la salud y la educación especialistas en la Primera Infancia que nos hablarán desde el conocimiento profundo y a la experiencia de cómo estas fuerzas que obran en la relación con la criatura “ya pueden ser observadas arquetípicamente en las primeras horas posteriores al nacimiento de un niño”:** higienizar, alimentar, sostener, portar, ayudar, proteger, defender, ordenar, crear espacio, envolver, equilibrar, estimular, desafiar, despertar, validar, erguirse no son meras intenciones o acciones que cualquiera que haya cuidado o criado puede reconocer como básicas en estos primeros años de vida, sino que sobre todo son, desde el enfoque que ofrecemos en este curso, verbos que crean realidad: la del arquetipo del Ser Humano.

Los doce gestos son doce movimientos interiores arquetípicos presentes en los encuentros humanos en situación de vulnerabilidad (enfermedad, trauma, ...). Son arquetípicos porque forman parte de la esencia del Reino de lo Humano y están en relación con las fuerzas cósmicas: las cualidades planetarias y las fuerzas zodiacales.



Los doce gestos son alquímicos: logran hacer visible lo invisible.

Los seres humanos tenemos una predisposición innata a que, cuando tratamos con el sufrimiento humano, éste se “refleja” en nuestro interior, donde la imagen del “Otro sufriente” se crea internamente como Otro Ser Humano, igual que yo; y como ser humano en sufrimiento, igual que el resto de seres humanos (las neuronas espejo son una pequeña parte de la fisiología que sustenta materialmente esta capacidad empática y compasiva).

Los doce gestos en su capacidad alquímica reproducen, en el encuentro, el proceso del desarrollo embrionario y del desarrollo evolutivo después de nacer “llamando a las memorias” para activar en el Otro las fuerzas formativas, auto-reguladoras y auto-sanadoras necesarias para transmutar su sufrimiento en salud y crecimiento.

Los doce gestos arquetípicos del encuentro en situación de vulnerabilidad no sólo producen su alquimia en un Tú a quien envolvemos en el encuentro y apoyamos en su verticalidad en dicho encuentro, sino que también la alquimia se produce en nuestra persona. De hecho, primero es necesario cultivar estos gestos en nuestro interior para que nuestro ser sanador interno llame y aliente al ser sanador interno del otro.

Nuestra permeabilidad a las cualidades planetarias y a fuerzas zodiacales es la que las trae al encuentro, para que realicen su labor evocadora de lo arquetípico y transformadora del sufrimiento humano.

Así, los doce gestos son también un camino de auto-observación, de auto-conocimiento, de auto-sanación y de auto-educación.

Hay dos razones fundamentales por las que esta presentación de los doce gestos **se realiza a través de la Eritmia y de la Pintura**: la primera, que en la Pedagogía de Emergencia, desde la que se abordan situaciones de emergencia y trauma, las Artes son uno de los pilares del modelo y la metodología, ya que aportan las herramientas para crear un lugar seguro y para estabilizar a los adultos referentes educativos en medio de la catástrofe y de sus consecuencias devastadoras en las personas afectadas; y la segunda razón principal es que las Artes vehiculizan las fuerzas formativas y creativas arquetípicas del cosmos, las cuales, junto con nuestra consciencia en lo que somos y en lo que hacemos, hacen posible que la creación suceda de nuevo cada día a través nuestro.

En palabras de Rudolf Steiner:

“Es en el Arte que se encuentran ocultas fuerzas curativas en el sentido más profundo”.